bolivia república socialista

B
.531
52b

00999

GUSTAVO BOULLON BARRETO

UNIVERSIDAD BOLIVIANA
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES
BIBLIOTECA CENTRAL
La Paz — Bolivia

361
FB
320.531
B752b
71019
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA - LA PAZ
- 8 SET 1958
A.S

BOLIVIA

REPUBLICA

SOCIALISTA

Gustavo Boullón Barreto

1936

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA - LA PAZ

Bs. 2

Imp. Intendencia General de Guerra
LA PAZ

- 8 SET 1958
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA - LA PAZ

ADVERTENCIA

Estas páginas fueron escritas inmediatamente de producido el movimiento revolucionario del 17 de mayo y si algunas de sus partes resultan hoy extemporáneas, en cambio tienen el valor de conservar para la historia, las evoluciones que se han producido dentro del orden político desde mayo hasta la fecha.

En los momentos en que se imprimieron las páginas finales de éste folleto, se inauguró el primer Congreso Obrero, cuya trascendencia será enorme en América ya que el encierra el profundo significado de la amplia libertad de que goza en Bolivia el proletariado nacional.

He tenido el honor, en la memorable asamblea de inauguración de este Primer Congreso, de hacer uso de la palabra para felicitar en nombre de los intelectuales de izquierda del Perú, a las clases proletarias de Bolivia y al mismo tiempo para protestar para el ultraje inferido por el gobierno del general Benavides al electorado peruano que dió el triunfo de las izquierdas, en las últimas elecciones realizadas en mi país, triunfo que fué anulado por la camarilla congresal que acompaña al digno "sucesor" del general Sánchez Cerro.

EL AUTOR.

A mis amigos:

Waldo Alvarez, ex-Ministro del Trabajo y Previsión Social y a Guillermo Silva, gestores del movimiento revolucionario del 17 de Mayo, dedico estas páginas afectuosamente.

G. B. B.

"El único medio de dignificar las luchas políticas, consiste en que el bando más consciente de su misión histórica, dé ejemplo de serenidad y fortaleza moral".

Víctor Raúl Haya de la Torre
Jefe del P. A. P.

PROLOGO

De JAIME WALTER RAMIREZ P.

Gustavo Boullón Barreto, lanza a la publicidad su folleto "Bolivia República Socialista" y me brinda el inmerecido honor de prologarle su obra, lo que por cierto, hago con el mayor agrado.

En líneas muy bien pergeñadas describe a grandes rasgos el Socialismo en Bolivia y con magníficos trazos diseña todo un momento histórico de la valiente república del Altiplano.

Vivimos una época de indecisión para el mundo entero, casi igual o quizas parecida a la época de la post-guerra europea, que dió origen a corrientes de renovacionismo que luego, con los años, han quedado relegadas a doctrinas un tanto cansadas.

Hoy que el mundo se debate en formidables estertores, y que la Humanidad ha resistido en su músculo y en su conglomerado orgánico, tantas experiencias y a la vez tantos resultados de infinitas posibilidades, Bolivia penetra en un camino, que de ser duradero ha de culminar con una bella realidad.

¿Hacia dónde van los bravos del altiplano?.

Aun todavía no es segura la respuesta. Pero ya en los horizontes se nota que junto con el despejo de la naturaleza tormentosa y plúmbea de los Andes, también aparecen los primeros albores de una vida más digna, más consciente y mejor. Es un ensayo. Pero tiene que tener

su realidad. El Socialismo no se forma a trancos. La labor de socialización es recargada y pesadísima. Y los hombres que ahora se esfuerzan por lograr esa renovación formidable de América toda, son verdaderos titanes cuyo esfuerzo epónimo tiene que recoger la Historia de la Nueva Humanidad.

Boullón Barreto ha hecho un verdadero examen, si es verdad que un tanto superficial, pero en cambio de una corrección digna de encomio.

No hay banderización. No hay apasionamiento. Hay sinceridad.

Yo conozco a Boullón Barreto a través de su vida literaria y creo que jamás estuvo al lado del extremismo demoledor. Si es un muchacho de izquierda, es un verdadero SOCIALISTA.

Aún recuerdo cuando en Tacna tuvo la valentía de enfrentarse a más dedos millares de Apristas en su local, y decirles la realidad de su política enrostrándoles su mal proceder y su camino erróneo y extraviado: Primero es la Patria, les dijo, después será Sud América. Y este gesto de nacionalismo sano, sencillamente me demostró què Boullón Barreto es un hombre de temple y un hombre de una comprensión superior.

Ahora que las corrientes renovadoras invaden Sud América y que un deseo de mejoramiento colectivo nace dentro de lo que se llama el Nacionalismo, Boullón Barreto es una gran simpatizante de la nueva ideología peruviana U. S. A. F. (Unión Socialista Andina Federal del Perú), la cual según creo también está llamada a substituir los viejos partidos y las ideologías eclécticas sin aplicación real de mi país, dando al traste con las enseñanzas demagógicas que desde el año 24 se vienen propalando.

Serranismo, Andinismo, en una palabra "Usismo", serán las redentoras del suelo peruano, tal como ahora la experiencia Alto-peruana será la base para la fortificación y para la unión de estos dos pueblos indisolublemente unidos, por sus vínculos de Historia de raza y de sangre.

Boullón Barreto se demuestra como un escritor para quien el futuro de las letras peruanas dentro del concepto de arte "Usista", será una halagadora realidad.

Sus libros escritos en Bolivia a raíz de la tragedia del Chaco, son también documentos que he leído con interés, sacando en limpio su cariño por todo lo que es andino y por todo lo que es auténticamente patriótico.

---

(1) *Al Prólogo.*

Jaime Wálter Ramírez P., es quien prologa estas páginas. Muchacho de avanzada bastante conocido entre las letras sur-peruanas y de un cimentado prestigio en los campos del periodismo Sur Americano. Ha dirigido varios diarios en Chile. Fundó la Revista "Claridad" en la ciudad del Cuzco, dirigiéndola con acierto y con firmes delineaciones de sano izquierdismo. Sus artículos se leen en varios diarios del Perú al par que en diversas revistas Mejicanas.

Es el jefe del movimiento andino "Usaf", que abarca todo sentido de desarrollo humano: político, artístico y literario.

Al fundarse la "UJA" en la ciudad de La Paz, ha sido designado Secretario General de este grupo de la "Unión Juvenil Andina", que tiene magestuosos alcances de triunfo y realismo dentro de la política auténticamente andina del Bajo-Perú.

El Autor.

LECTOR.....

Estas notas de marginación al proceso evolutivo que acaba de iniciarse en Bolivia, llevan hasta tí la explicación que se impone haga con respecto a estas páginas que vivamente emocionado escribo en estos momentos de palpitante actualidad para la República toda.

Como escritor y sobre todo como hombre de izquierda que sabe de las calamidades sin par a que están sujetas la mayoría de las naciones de nuestro continente americano, el movimiento socialista producido en Bolivia, lo he recibido con el más vivo entusiasmo y ojalá que la viril acción del proletariado de esta patria sirva de ejemplo a los pueblos que como el mío—el Perú—sufren hasta hoy los indignos latigazos de gobiernos derechistas, embuídos en una política de parroquia que beneficia a un reducido grupo de una casta privilegiada, sin acordarse jamás que en muchos hogares la miseria más espantosa roe a miles de obreros de encallecidas manos por el rudo trabajo que realizan bajo las órdenes del víl explotador.

Lector, en este pequeño folleto he recojido todas las impresiones que has sentido en estos días en que el horizonte lo ves claro, he recojido esas impresiones retratadas en la prensa local; hago un pequeño comentario a todas ellas, como así mismo al manifiesto a la nación y al ejército que el Coronel Germán Buch lanzara y al trascribir literalmente en estas páginas las opiniones de la prensa de La Paz, lo hago en el deseo de servir con ello al proletariado peruano ya que este folleto circulará también en los pueblos de mi patria, para que se infiltre en la conciencia de esa ma-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA - LA PAZ

sa hermana de la tuya el ideal reivindicacionista que ya aquí es realidad.

Pueblo boliviano, sigue la trayectoria que te has trazado, plega la bandera socialista dignamente al bello ideal que abrigas en tu alma revolucionaria y procura hacer de tu patria la primera república socialista de América.

Camaradas, no olvideis que estás en la obligación de hacer respetar tus justas aspiraciones y no solamente de hacerlas respetar, sino también de engrandecerlas y de cuidarlas de los traficantes criollos que procurarán, seguramente, arrastrarlas a un fracaso apoyados en el oro de la fatal burguesía.

Gustavo BOULLON BARRETO.

¡17 de Mayo de 1936!.

Fecha pináculo que señala la iniciación en uno de los países de nuestro continente del advenimiento de una política justamente esperada por las clases proletarias del Universo entero: El Socialismo.

Bolivia, con su enorme porcentaje de elemento cholo é indio, raza autóctona del Alto Perú amodorrada por la inconciencia de aquéllos que hasta hoy la gobernaron, levanta en esta fecha airadamente el puño y se sacude de una vez por todas del odioso grillete social que una casta de privilegiados le colocara durante toda la vida independiente de la República, casta que hizo de la nación un feudo en el que el indio fué el esclavo de aquéllos que creyeron que Bolivia era su heredad.

La república que fuera mutilada el 79 *por un impuesto al salitre*, impuesto que la diplomacia de los hombres que ya en ese entónces gobernaban no supieron evitar y que fué la causa de la pérdida del litoral marítimo, se vió envuelta, bajo el mismo régimen el año 32 en una guerra fratricida con el Paraguay. Millares de hombres se sacrificaron, mientras en la ciudad sede del gobierno la inercia campeaba entre los conductores de la nación.

Y este pueblo, cansado de todos los desastres que ha contemplado atónito en los últimos años, pueblo hundido en la miseria debido a las explotaciones inícuas de que ha sido víctima, despierta un día del letargo en que se hallaba y comienza colocando el primer puntal de *la revolución social*.

El Coronel Busch, distinguido militar a quien el Sr. Tejada Sorzano hiciera entrega del Poder Ejecutivo.

Huelga de gráficos.

La ciudad de La Paz queda una semana sin noticias, el proletariado de imprentas se paraliza totalmente debido a su angustiosa situación económica, piden justamente un aumento de salarios y como ni los gerentes de las empresas periodísticas, ni el Presidente señor Tejada Sorzano logran llegar a un acuerdo con este gremio, el paro se generaliza y la ciudad presenta, durante varios días, un aspecto por demás desolador.

"Bolivia República Socialista"

Esta ya en marcha un movimiento de transformación y que si bien es cierto, no tiene los puritanos contornos que preconizan los ortodoxos del socialismo, abre para la República Altiplánica todo un jalón de posibilidades en lo que a renovación político-social supone.

Un estudio embergado y una exposición medular, son cosas inexigibles dentro de la panorámica presentación de lo acaecido. Y, es que, cuando a repúblicas, económicamente en estado colonial, las sacude una fuerza de renovación, no es posible juzgarla en sus comienzos, vale decir, en su estado larvado. De ahí que me concrete a hacer una suscinta pero aclarativa exposición de los hechos.

Notas preliminares.

Recordemos algo del estado de cosas imperante hasta hace algunos días.

Gobernaba al país el señor Tejada Sorzano, quien confrontó en su gobierno quizá uno de los períodos mas álgidos de la historia boliviana. Empero, hombre no renovado, y lo que es peor, coactado por los elementos minoritarios de la oligárquica estructura social boliviana, instituyó frente a ella una política transaccional, haciéndose fiel intérprete del principio liberal: "dejar hacer, dejar pasar". De allí que frente a factores determinantes de la vida pública boliviana, el señor Tejada Sorzano fracazara: económica, política y socialmente. Por otra parte, las modernas ten-

Cnl. David Toro R., Presidente de la Junta de Gobierno, quien hasta el momento actual dirige con acierto los destinos del gobierno socialista.

dencias de vida económica en pueblos, Tipo Bolivia, reclamaban para si, mas que una política estadual, una política de masas concordantes con el espíritu social de la hora. Y el señor Tejada Sorzano, no era quien había de interpretar estas imperativas necesidades del momento, ello es un motivo mas en contra a la figura liberal que gobernara a Bolivia.

Esbozado así, el sistema de gobierno del régimen pasado, presentemos los caracteres preliminares del 17 de mayo.

La revolución como estado de conciencia.

El movimiento de revolución estaba en latencia, no solo lo esperaban los jefes de partidos y sus elementos directores, sino que lo intuía la masa en su paciente pero fecunda espera. Ahora bien, esa esperanza, no entrañaba una sutilidad agorera y visionaria en las muchedumbres, sino que mas aún, suponía un estado de conciencia en la nacionalidad boliviana. Ese estado de conciencia para cuya formación han influído diversas razones, es lógica resultante de la última conmoción internacional que la sacudiera, y que reclamaba imperativamente una evolución dentro del estado de cosas imperante, e impuesto por un régimen esclavista de economía, y por que no decirlo: de hombre a hombre. Otro factor más, y que tiene caracteres decisivos, paréceme que ha influído a la realización del estado actual de cosas. Es algo que ha nacido de lo objetivo. La guerra ha servido para revelar y acercar en su integridad a los boliviano.s Désde los grandes centros poblados que significan ciudades como La Paz, Sucre, Cochabamba, Oruro, Potosí y otras; hasta los aledaños patrios los bolivianos han ido comprendiendo, cuerpo a cuerpo, de materia a materia las necesidades nacionales, que como enfermedades precisaban inmediato remedio. No preciso tocar el punto llagado que significa la cuestión del Oriente y cuya solución era hasta ayer un balbuceo en los propósitos de los gobernantes. Hoy, puede que dentro del plan de unificación nacional que se ha impuesto el gobierno, los anhelos y aspiraciones de los orientales tengan cumplida realización. Pero es mas, los hombres, que en peregrinación a las zonas de operaciones tuvieran en los andenes de las estaciones una sonrisa de

despedida, encontraban en su camino grandes extensiones de tierras a las que la mano del hombre aquejado de necesidades en las urbes no se había dejado sentir. Esa constatación de la riqueza nacional en la forma incontrovertible de lo objetivo a mas de las dolorosas experiencias de la campaña en todas sus viscisitudes, ha ido formando en los hombres que estuvieron en el Chaco el estado de conciencia de que hablo. Vueltos a sus ciudades, a los centros de la patria, comprobaron algo mas doloroso todavía, constataron que los elementos que dirigían la cosa pública, no sólo no se preocupaban de lo que sucedía en el frente, sino que aún más, medraban impunemente a la sombra frondosa del presupuesto. De ahí los elementos de formación a ese estado de conciencia, a esa vibración en las muchedumbres y que ha tenido decisiva culminación el 17 de mayo.

Precisábase de una fuerza que impulsara el movimiento.

Es entónces que el momento advenido, sólo precisaba de un hombre o de una institución, ya que las fracciones políticas actuantes, perdidas en una inconducente política de campanario, no aportarían solución definitiva al problema. Los hombres intuían un movimiento reformador, empero no surgía el hombre, el fautor. No había entidad política que reaccionando con virilidad diera en esa hora la gesta del momento. Y surgió la Institución Armada, elementos tutelares y de sustentación a principios legalmente constituídos, fueron mas allá de su misión, y significaron en este momento histórico el ángulo de culminación que precisaba el momento. Lógicamente entónces, es necesario partir de este principio para instaurar los puntales de la futura política boliviana. Y, lo que es mas, no olvidar que pese a los sordos elementos de oposición, los prestigiosos dirigentes del Ejército, han consolidado con este gesto su alta misión histórica.

Se produce el movimiento.

Y advino la noche del 16 de mayo. Los partidos republicano-socialista y socialista coaligados en un pacto suscrito en esta misma fecha, en torno al Ejército y formando un frente común ante el Gobierno del señor Tejada Sorza-

no, hombre que había llegado a la culminación de su nulidad e incertidumbre frente a los hechos cada vez mas premiosos, presionado este gobernante y dándose cuenta de su orfandad popular, vióse precisado a dimitir el poder y hacer dejación de él en manos del Ejército, hecho que se produce a las 8 y 30 del 17 de mayo. Rápidamente el Tnte. Coronel Busch formó la primera Junta Mixta Provisoria y cuya composición fue de la siguiente manera:

Presidente de la Junta, Coronel Dn. David Toro.

Ministro de Relaciones Exteriores, Culto e Instrucción, Sr. Enrique Baldivieso.

Ministro de Defensa Nacional y Colonización, Tte. Cnel. Julio Viera.

Ministro de Gobierno y de Justicia, señor Gabriel Gosálvez.

Ministro de Fomento y Comunicaciones, Tte. Cnel. Luis Cuenca.

Ministro de Hacienda y Estadística, señor Fernándo Campero Alvarez.

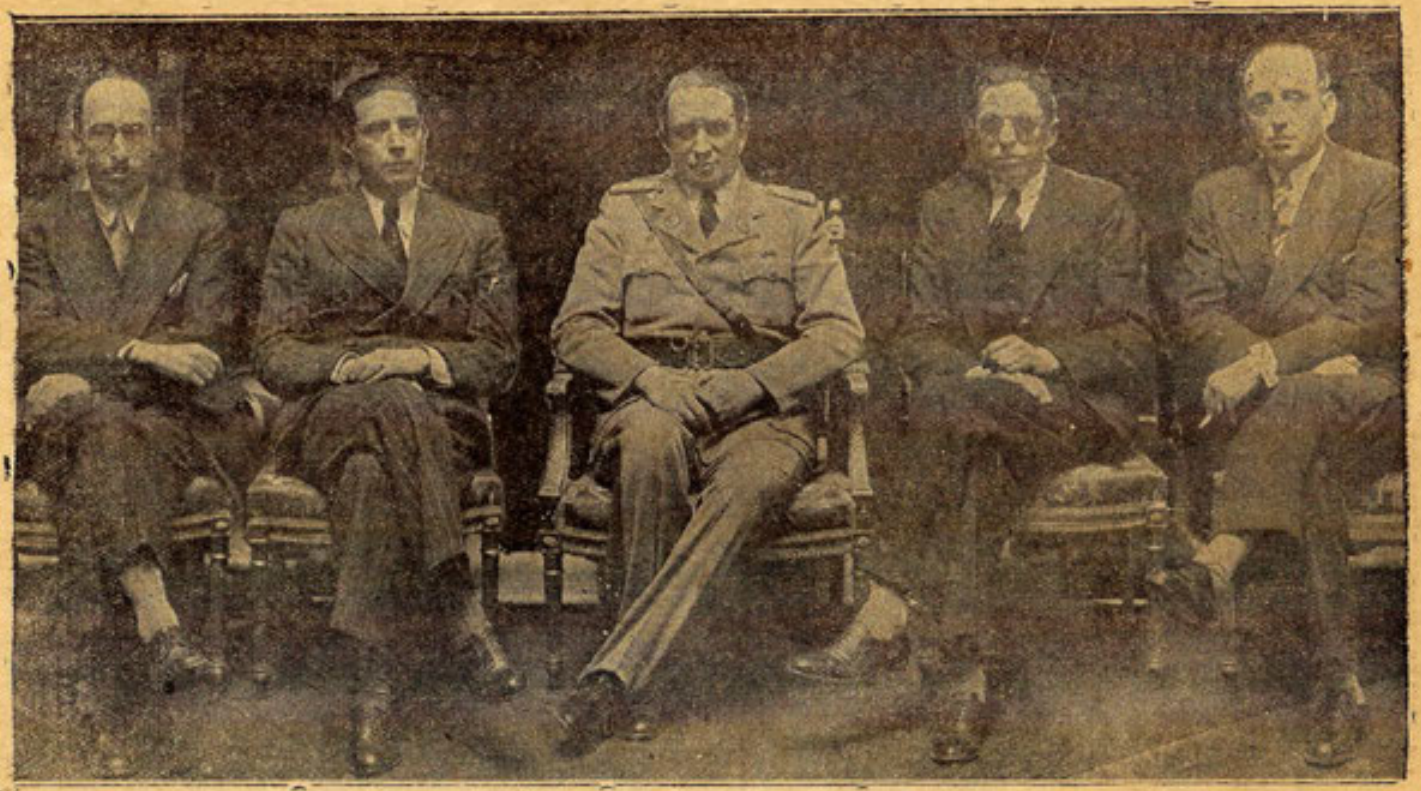
Ministro de Agricultura Minas y Petróleos, Tte Cnel. Oscar Moscoso.

Ministro de Trabajo, Comercio y Previsión Social, Sr. Pedro Zilvetti Arce.

A todo esto, no diré Bolivia, el pueblo de La Paz ignoraba esta suceción de hechos, y sólo cuando a las nueve de la mañana cruzaron el Prado y se encontraron con la bandera socialista colocada en el mismo local en que antes los cogotudos hicieran sus orgiacas reuniones, y en el que olvidando los clamores de un pueblo, celebraban festines dignos de Luculo o de Baco. Colocaron pues ahí el símbolo máximo de las aspiraciones populistas haciendo flamear la bandera roja de las reinvindicaciones e instalando en el antiguo antro de la rosca el "Comité Revolucionario".

De ahí que la alborada del socialismo vaya asomando sus primeras luces en sus elementales apuntes de perfilación y que a despecho de los escépticos y de los ortodoxos, su marcha no ha de deternerla ni aún la misma burocracia, engranaje pocas veces útil y muchas veces parasitario. Por que la profunda y conciencial renovación operada no ha de

La Primera Junta de Gobierno.



Coronel Davíd Toro, Presidente de la Junta. Dr. Enrique Baldivieso, Primer Ministro y Canciller, Dr. Fernándo Campero Alvarez, Ministro de Hacienda y Estadística. Sr. Pedro Silvetti Arce, Ministro de Fomento y Comunicaciones. Sr. Gabriel Gozálvez Ministro de Defensa Nacional.

permitirlo. Y a propósito de los ortodoxos debemos recordar que el Gran Lenín, uno de los hombres de mas fiel visión revolucionaria, apunta que los movimientos de transformación social se realizan precisamente en países de incipiente industrialismo. El caso concreto lo encontramos en el propio centro de operaciones de este Gran Comunista ¡Rusia!, que era Rusia antes del 18, apenas un pueblo bárbaro en el que el asiático orientalismo era el Standard de vida colectiva, y en el que el maquinismo era el sueño remoto de unos cuantos. Ahora bien, Bolivia país de una espantable monocultura económica, es campo propicio a la operación de fenómenos similes, que si bien no es necesario adquieran los extremos caracteres de los Soviets, puede realizar un socialismo concordante con sus necesidades y concordante con el espíritu humano que debe inspirar sus actos resolutivos.

El Imperativo del momento.

Ahora se impone la permanente acción de ese fecundo estado de conciencia que decretara la revolución. No hay que olvidar que si bien es cierto esta salvado el primer tramo del movimiento social boliviano, precísase para que esta resolución tenga efectiva consolidación, la tarea conjunta y solidaria de la bolivianidad entera. Como un solo hombre, sin medias tintas ni ambajes todos deben aportar su concurso. No olvidar los peligros de una reacción del pulpo rosquista y de los elementos feudatarios, que mal avenidos con el actual estado de cosas pueden operar un movimiento de regresión.

PUEBLO!!!!

Por la revolución social boliviana!!!!
Por la reinvindicación de las masas trabajadoras!!!!
Por la revolución!!!!

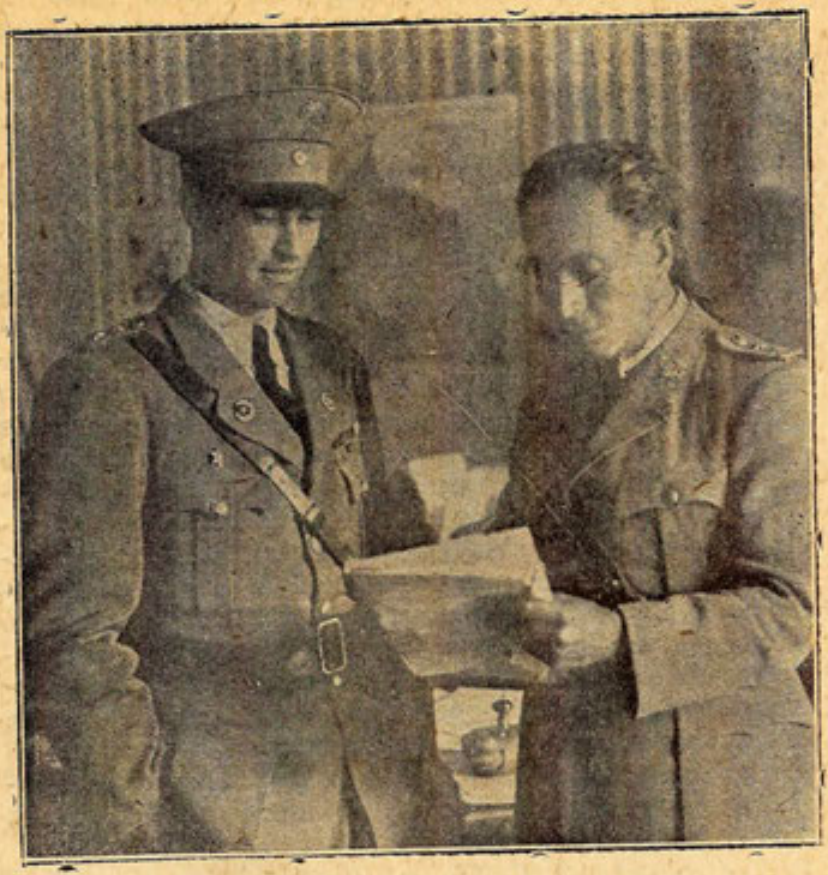
Inmediatamente de producido el nuevo estado de cosas que derrumbó los últimos cimientos de la vieja política, el pundonoroso Jefe Teniente Coronel Germán Busch, a quién el señor Tejada Sorzano le hiciera entrega del mando supremo de la nación, se dirijió a los pueblos de Boli-

via, por medio de un brillante manifiesto en el que se pone en claro los fines que persigue la revolución y lo que impulsa al ejército a apoyar al Partido Socialista, para la implantación de un gobierno que esté de acuerdo con la evolución que se impone en el país en el órden económico, administrativo y social. El manifiesto en mención dice así:

COMPATRIOTAS; CAMARADAS:

La dimisión del Presidente de la República y la entrega del mando supremo al Jefe del Estado Mayor General Interino, que acaban de producirse obligan al Ejército Nacional a salir de la prescindencia política que hasta ahora observó para acudir a la reconstitución del país en momentos de intensa agitación pública, de desorientación y desconfianza nacionales, de quebrantamiento financiero y económico y de graves peligros que amenazan con la ruina y la anarquía de la nacionalidad.

Múltiples y complejas son las causas del malestar que aqueja a la nación. La guerra, ese flajelo de hombres y de pueblos, ese estado de máxima violencia que arrastra tras sí todo un cortejo de calamidades, tiene como única virtud la de evidenciar la solidez o la imperfección de la estructura del Estado, el grado de solidaridad social y la proporcionalidad de esfuerzos y sacrificios de los componentes de una colectividad en servicio de la patria común. Y la campaña del Chaco, poniendo al descubierto el andamiaje del estado boliviano, nos ha revelado a militares y civiles, a todos cuantos participamos en la contienda y a quienes la siguieron con interés e inquietud patrióticos, que es defectuosa e injusta nuestra organización institucional, pues mientras a unos los más y los más humildes exige el máximum de prestaciones y sacrificios en aras de la Patria, a otros, a los potentados, a los contadísimos que concentraron en sus manos cuantiosas fortunas formadas con la explotación de las riquezas naturales de nuestro territorio, a casi nada o a muy poco les obliga. Esta irritante desigualdad, que esterilizó el sacrificio de los miles de hombres que quedaron en las arenas del Chaco y que ha creado al exacto decir de un periodista nacional una anacrónica "casta privilegiada" en Bolivia, ha hecho nacer también en la mente



Los Coronel Germán Busch y Alfredo Santalla, aparecen en esta foto en los primeros momentos de iniciada la revolución del 17 de Mayo.

y el corazón del pueblo el vehemente anhelo de enmendar los errores de nuestra constitución estadual y de organizar la Patria Nueva sobre bases de justicia, de equidad y de igualdad sociales más acordes con los tiempos que vivíamos y más conformes con las normas que regulan la convivencia social en países más cultos, más humanos y más evolucionados que el nuestro.

A esa misma defectuosa organización social, al predominio que los círculos económicos privilegiados adquirieron sobre los gobiernos de los últimos tiempos hasta llegar a constituír algo así como un super-estado dentro de la Nación boliviana, a la miopía de la política individualista encaramada en el poder e incapaz de evolucionar, por incomprensión o por interés privado, se debe también, en gran parte, la penuria económica por la que atraviesan las clases obrera y media, todas aquellas que viven del fruto de su trabajo, la incertidumbre en que se debaten el comercio y la industria, la situación artificial en que se encuentran los Bancos, el desafiante contraste entre los especuladores y negociantes enriquecidos con la guerra, de la noche a la mañana, y la miseria que soportan quienes todo lo dieron por defender la honra y la integridad nacionales, y finalmente, ese estado de permanente agitación y zozobra que vive el país que ha comenzado a exteriorizarse en huelgas obreras y en el paro general que, prosiguiendo sin solución por la falta de entereza de los gobernantes para encarar y resolver el conflicto, amaga a la República con el desorden y la disociación.

Y es en estas circunstancias de conmoción popular, de desbarajuste colectivo, de desorientación de gobernantes y gobernados, de desconfianza absoluta no ya sólo en quienes rigen los destinos de la Patria sino en los resortes mismos de nuestra caduca democracia, que el Ejército asume el mando supremo de la Nación, no para adueñarse del poder político que es ajeno a su misión y a sus ideales de perfeccionamiento y consagración profesional, sino para restablecer el orden, devolver a todos, la confianza que han perdido en los altos y superiores destinos de la Patria y exigir el concurso de quienes son señalados por la opinión co-

mo los mejores intérpretes de los anhelos colectivos, para que, haciéndose cargo de la desoladora situación actual, la encaren con valentía y abnegación cívicas y preparen el encauzamiento de la Nación y su grandeza en un futuro próximo.

Pero, el Ejército no asumirá solo esta titánica labor, tiene la obligación y el vivo deseo de asociar a su noble empeño a todos los hombres de claro concepto sobre sus responsabilidades para con la Patria, a todo el pueblo boliviano, del cual el Ejército es una parte, para unir en un solo haz de voluntades a todos los bolivianos civiles y militares, que la criminal maniobra de políticos caducos, ambiciosos y suicidas a un tiempo mismo, pretendió dividir, para satisfacer sus insensatos apetitos del poder y de lucro. En pocas horas más la institución armada y los partidos políticos organizados de más raigambre popular, elegirán los miembros que habrán de representarlos en la Junta Mixta de Gobierno, que ha sido indicada como la forma más eficaz para salvar la crisis política por los dirigentes de casi todas las agrupaciones partidistas, inclusive por aquellos que pertenecían al gobierno que ha terminado.

Dicha junta mixta, en un período prudencial de gobierno, se encargará de atender y satisfacer en lo posible las más premiosas necesidades del país y de prepararlos para el advenimiento de un gobierno que, elegido por libre determinación del pueblo, oriente la Nación hacia un socialismo de Estado, prudente y gradual, que, evitando convulsiones y atentados, establezcan en Bolivia un régimen de justicia social en el que se respete todos los derechos, pero se los subordine equitativamente al derecho y al interés colectivos, esto es, que ponga las superiores y permanentes conveniencias de la nacionalidad por encima de los intereses personales y privados.

Constituída así la Junta Mixta, de manera que represente, con verdad, a las fuerzas civiles y militares del país, el Jefe del Estado Mayor General Interino que suscribe, volverá de inmediato a sus cuarteles, esos hogares morales donde se aprende a amar intensamente a la Patria y desde los cuales se puede apreciar el panorama que presenta sin apasionamiento que ofusquen ni ambiciones que conturben el espíritu. Volverá a sus cuarteles para seguir trabajando silenciosamente con los camaradas de la campaña

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA · LA PAZ

Tnte. Cnl. Luiz Añez, Ministro de Educación.

Tnte. Cnl. Julio Viera Ministro de Gobierno.

Tnte. Cnl. Jorge Jordán, Ministro Interino de Industria y Comercio.

Tnte. Cnl. Antenor Ichazo, Ministro de Minas y Petróleos.

por la crecente superación del Ejército, aprovechando las experiencias de la guerra, para que la eficiencia de la institución armada sea garantía segura de la integridad y el decoro de la Nación en lo internacional, y del orden dentro de la Justicia y la Ley, en lo interno.

Estoy suficientemente autorizado a anticipar, sin embargo, que, siguiendo la limpia tradición de Bolivia, el gobierno provisorio respetará y cumplirá fielmente todos los tratados y pactos internacionales que la Nación tiene suscritos, porque comprometen la fe del Estado y no solamente la de los gobernantes que los estipularon; que se esmerará en conservar y estrechar más aún si cabe, las relaciones amistosas que, felizmente, mantiene la república con todos los países del mundo y particularmente con aquellos que le son circunvecinos, que acudirá a los medios pacíficos y jurídicos para solucionar los diferendos internacionales pendiente, que brindará a los capitales y trabajadores nacionales y extranjeros condiciones justas y ventajosas para que se empleen en el país, que sostendrá firmemente el orden social dentro de un ambiente de justificación y de respeto para todas las doctrinas e ideales que no atenten contra la nacionalidad.

Compatriotas; Camaradas:

Que todos los hombres de buena voluntad, todos los sana y rectamente inspirados, colaboren leal y honestamente a la Junta Mixta de Gobierno, en la cruenta y abnegada tarea de preparar el advenimiento de la Bolivia poderosa, fraternal y justa que todos anhelamos y hemos forjado en nuestros ensueños patrióticos.

¡Viva Bolivia! ¡Viva el Ejército Nacional!.

¡Viva la confraternidad de todos los bolivianos civiles y militares!.

Palacio de Gobierno, La Paz, 17 de mayo de 1936.

Tcnel. G BUSCH.

EN DEFENSA DEL ORDEN SOCIAL AMENAZADO EL EJERCITO HA ASUMIDO EL PODER . . . . . EJECUTIVO.

"La Razón", del 21 de Mayo, dando cuenta de la revolución triunfante, hace primero una síntesis de como se sucedieron los hechos para a continuación terminar con un comentario de Roland, sobre la disciplina social.

Dejo al criterio de el lector, la opinión que puede merecer el artículo aparecido en ese importante órgano de prensa.

"En las horas grávidas de destino que vive la nación un sentimiento de optimismo reconforta los ánimos expectantes. Y es que el ejército constituye una organización jerárquica por excelencia, donde el grado, la autoridad y la disciplina son los sólidos sillares de la fuerza integral. No se puede, en efecto, concebir siquiera una institución armada en la cual los soldados quieran tener el mando, desconocido el respeto que deben al superior inmediato y a los jefes, porque ahí radica el secreto de la psicología militar, que edifica la maciza arquitectura con una voluntad en acción.

Del mismo modo, en la sociedad políticamente organizada no se puede en vano violentar la jerarquía y la gradación de los factores que concurren a producir el hecho colectivo. Trabajo, capital, autoridad, ley, pueblo, opinión pública, son órdenes jerárquicos de la sociedad organizada, factores concurrentes de la prosperidad colectiva, y el éxito del gobierno radica en regular armónicamente su ejercicio, de manera que el predominio de uno solo de ellos no rompa el equilibrio y produzca hondas perturbaciones, perjudicando al conjunto, a la nación.

Operado tranquilamente el cambio de gobierno se comprende sin esfuerzo mental que el gobierno militar, tiene que llevar al campo político y a la organización social un régimen de jerarquía y disciplina, que pueda asegurar orden y trabajo a la república. Los desbordes del socialismo extremo a la recelosa desconfianza del capital reaccionario serían igualmente peligrosos y perjudiciales y el deber del momento está en encontrar la concordancia de esos anhe-

Sr. Waldo Alvarez, Ministro del Trabajo y Bienestar Social, quien hasta el momento es un eficaz colaborador del actual gobierno.

los, de modo que el empresario y el asalariado no sean factores de pugna, elementos de combate en la estéril lucha de clases, sino hombres de buena voluntad, de orden, dispuestos a entenderse concurrentes en el común y grande anhelo de reconstituír la patria nueva que todos anhelan, con el derecho de bolivianos.

La obra ciertamente difícil de esta reconstrucción en la postguerra no puede ser patrimonio exclusivo de un solo sector, ni aun de aquellos ciudadanos que conciben esta empresa como plan de agravios al capital; pues ha de ser integral, es decir de todos y para todos, porque solamente así podremos revisar nuestro pasado reciente y remoto y extraer de él una suma de experiencias que nos capacite a formar la patria del porvenir.

Contrariamente a lo que se supone, sin sereno examen de antecedentes y causas, el capital no es enemigo del país cuando se desarrolla dentro de un concepto patriótico, esto es que contribuye, sin exceso ni expoliación de la clase obrera, a proporcionarle un trabajo remunerado conforme a sus reales necesidades. Y si alguna falla se ha advertido en el pasado, es lógico que ese defecto tenga que corregirse, mediante leyes y medidas de administración o de gobierno, adecuadas y prudentes, pero sorteando cuidadosamente los peligros de una enconada beligerancia que es siempre perjudicial a todos.

La clase trabajadora no sólo tiene derechos, también está sometida a deberes, cuyo cumplimiento redunda en su propio provecho. Si se vuelve airadamente contra el capital, confundiendo el bueno con el malo, el útil con el pernicioso, entonces asestará un golpe mortal a la economía de la nación, colocándola en el duro trance de fracasar por incomprensión. Y es cosa de saber si la extinción de las buenas actividades capitalistas podría arrastrar en su caída al régimen económico de la nación toda.

No es ahora para alarmar a nadie que el ejército, institución neutral por su naturaleza, se haya visto obligado a tomar momentáneamente el gobierno, con la mira superior de realizar ese ajuste que fallaba, regulando, con espíritu de justicia y equidad, las relaciones armónicas que deben existir entre el capital y la masa trabajadora, brindándoles por igual seguridades y garantías, a fin de que en el orden y el acuerdo sean factores de progreso nacio-

nal. Esa energía puesta al servicio de tal finalidad es obra que todos debemos alentar, puesto que podemos esperar que será beneficiosa para el país.

Esta disciplina social restaurará el imperio de las instituciones que la guerra ha paralizado y la economía nacional cuyo desarrollo exige ciertamente criterio nuevo, amplio, comprensivo, integral".

Dice "La República", vocero del Partido Republicano Socialista en su edición del 20 de mayo.

UN ALTO EN EL MOVIMIENTO SOCIALISTA

Nunca como ahora el momento es más delicado y lleno de perspectivas dificultosas. El establecimiento de la Junta mixta ha debido, al día siguiente de organizada, encontrar un primer escollo en su misma estructura. Había que enfrentar en la marcha de su existencia los consiguientes obstáculos previstos, empero, desde la iniciación del movimiento revolucionario.

Más, pese al contratiempo o "impasse" producido, que no tiene ninguna característica sombría, las fuerzas políticas unificadas en una sola aspiración, proseguirán sus esfuerzos tendientes al implantamiento de las aspiraciones socialistas de que han dado ya pruebas. Nunca como hasta ahora los partidos políticos revolucionarios, el republicano socialista y el socialista, han podido soldar sus máximas aspiraciones, al margen de cualquier cálculo personal. Los eslabones están apretados y en íntima trabazón.

Durante los acontecimientos que se han sucedido alrededor de la Junta mixta, que culminaron con la dimisión total y solidaria de todos sus componentes civiles y militares, ha podido establecerse un contacto estrecho y una com-

prensión avivada por las dificultades a vencer. Los rasgos de entereza de que han dado prueba todos y cada uno de los miembros de la Junta, muestran al país de que naturaleza y con qué argamaza moral estaba hecha la revolución socialista operada.

Es que el decurso de la gestión revolucionaria se hizo manifiesta esa aspiración que no colmaba tan solo anhelos y propósitos personales. Había algo más hondo y medular que trasuntaba el anhelo de la conciencia colectiva. Por ello el alto en el movimiento revolucionario producido no es más que una prueba que depara el mismo destino, para saber y conocer hasta dónde eran de sinceras las tendencias que los unían. La dejación de los cargos que han hecho los miembros de la Junta está demostrando que no habían sido una accidental reunión de personas la que determinó el pronunciamiento revolucionario. Su ideal estaba más allá de la sola consecución del gobierno. Y en la prueba se presentaban tan unidos y solidarios como lo estuvieron en los instantes decisivos.

Todo este proceso es reconfortante, y permite asegurar al pueblo que especta los sucesos con supremas ansias de justicia social, que es una e indivisible la voluntad que unió a las falanjes republicano socialistas y socialistas con lo más representativo del Ejército. En esa tarea han demostrado los dirigentes de ambas agrupaciones una concepción clara y definida, ajustada a la realidad política que debe vivir el país. Porque saben todos ellos que solo por los medios políticos de los cuales son intérpretes y ejecutores los partidos, pueden resolverse las grandes cuestiones que afectan a la nacionalidad como a sus preocupaciones sociales y económicas.

Bástenos formular estas reflexiones para dejar constancia de hechos que persuadirán a la Nación toda, de que los partidos políticos que intervinieron en los sucesos políticos de las últimas horas, hacen un alto en su jornada cívica y socialista, para proseguir a continuación con tanta o mayor energía su marcha hacia la consecuencia de sus ideales.

Los representantes de las Federaciones local y de trabajadores tomando posesión del Municipio, con ánimo de construír una comuna con representaciones sindicales.

EL CORONEL TORO REUNE A LOS PERIODISTAS

Alrededor de las 19 horas del jueves 21 de mayo, se efectuó en el Palacio de Gobierno una reunión de periodistas a los cuales formuló algunas declaraciones el Coronel Toro, que momentos antes había arribado de Villamontes.

Expresó dicho Jefe, que enseguida de haberse constituído el gobierno revolucionario, habían circulado en el país comentarios inexactos y aventurados sobre su pensamiento con respecto de la formación de la Junta Mixta de Gobierno, por una mala interpretación que se había dado a sus opiniones. Declaró que todos sus camaradas del Ejército, con quienes tuvo oportunidad de departir en el Chaco y en las guarniciones del interior de la república que visitó en el trayecto del viaje, le habían ratificado su confianza para que continuase como personero de la institución armada en el Gobierno.

Agregó que las versiones que circularon acerca de que él pretendía erigirse en caudillo militar dentro de la Junta, estaban totalmente alejadas de la verdad, así como de sus aspiraciones, ya que era absurdo consentir en que un movimiento revolucionario como el que había operado la última transformación política, pudiese admitir dirección caudillista alguna.

La ideología del Ejército, continuó, está de acuerdo con la que sostienen los Partidos de izquierda; quiere el Ejército—dijo— que se haga un gobierno de justicia social, que ponga fin a los antiguos métodos y sistemas políticos. Nuestra intención, al tomar parte en el Gobierno, es la de desenvolver una acción socialista, de socialismo de Estado, para lo cual se ha pedido el concurso de los Partidos de izquierda.

Para desarrollar este plan de acción—continuó el coronel Toro—la clase armada ha invitado a los representantes de los Partidos Republicano Socialista y Socialista, a fin de que colaboren al Gobierno, con los dos representantes que desde el primer momento de la revolución han integrado, por cada uno de dichos Partidos, la Junta Mixta

de Gobierno. El Ejército no ha vacilado en asumir la responsabilidad del Gobierno, y confía que los Partidos mencionados no negarán su concurso para emprender la obra de la reconstrucción nacional. Y no tan sólo esos Partidos, sino todos los ciudadanos de buena voluntad, pues el Gobierno piensa desarrollar una política que lleve la tranquilidad y la unión para todos los bolivianos.

En lo que respecta a la intervención del Ejército en el Gobierno, recalcó que ningún jefe ni oficial lleva un espíritu ambicioso y que lo único que pretende y quiere es que se implante un política sana y netamente renovadora. También hizo hincapié, en la confianza que tiene el Ejército de todo el país, con la representación de los cuatro delegados de los Partidos de izquierda, señores Gozálves, Zilvetti Arce, Baldivieso y Campero Alvarez.

El Ejército estará representado en la nueva Junta Mixta de Gobierno que se constituya, por los Tenientes Coroneles Busch, que tomará a su cargo la cartera de Gobierno, Añez, Ichazo, Viera y José Rivera.

Interrogado sobre quién tomaría a su cargo la cartera de Relaciones, indicó que aún no se había resuelto este punto, pues dependía de la organización definitiva de la Junta de Gobierno, pero que en todo caso sería uno de los elementos de mayor prestigio fuera de la República.

Algunos de los periodistas formularon al Coronel Toro preguntas sobre asuntos de la actualidad, habiendo tenido las respuestas que en síntesis mencionamos a continuación:

La repatriación de prisioneros continúa con todo empeño y seguirá desenvolviéndose normalmente.

Los pactos internacionales serán respetados íntegramente, como no puede ser de otro modo.

El Gobierno no piensa incautarse de ninguna empresa, periodística ni industrial, versión ésta que también ha circulado inexactamente.

Continuará como General en Jefe del Ejército, el General Peñaranda..

Será designado Jefe del Estado Mayor General, el Teniente Coronel Moscoso.

El Decreto expedido por la Junta Mixta de Gobier-

no acerca de la bonificación a todos los empleados y obreros, continuará en todo su vigor debiendo estudiarse la escala a que se sujetará esa bonificación.

Los organimos obreros aún no estarán representados en el Gobierno pero tendrán intervención en la Junta de Control de Giros, la cual será reorganizada con representantes de diferentes instituciones.

En las Municipalidades de la República, se implantará el régimen de las Alcaldías rentadas.

Será creado un Consejo Nacional de Economías.

Interrogado acerca de la duración del Gobierno, evpresó que el Ejército intervendrá en él transitoriamente, el tiempo suficiente para reorganizar el país a base de un socialismo de Estado y mientras se derarrolle un programa mínimo de acción, el cual será dado a conocer en pocos días más.

Con elevado criterio y plausible serenidad "El Diario", trata editorialmente el momento actual.

No obstante la falta de la prensa, diaria, han sido ampliamente conocidos los detalles de los acontecimientos políticos que en el curso de los últimos diez días culminaron con la dimisión del presidente de la república doctor Tejada Sorzano y la formación de una Junta Mixta de Gobierno compuesta de cuatro jefes del ejército y cuatro personeros de los partidos republicano-socialista y socialista. La renuncia de estos cuatro representantes políticos producida hace dos días vino a plantear una crisis cuya gravedad era notoria, pero la llegada del presidente de la Junta de Gobierno y sus entrevistas con los personajes que intervinieron en el cambio político, han despejado una incógnita inquietante y parece en estos momentos encauzada la nueva situación a base de los acuerdos suscritos en meses pasados entre los representantes del ejército y los dos partidos políticos mencionados.

Al frente de estos hechos, corresponde a la nación asumir una actitud de serena cordura, otorgando su apoyo y colaboración al gobierno provisorio constituído, por-

Mayor Raúl Tovar, que desempeñó la Cartera de Instrucción durante la ausencia del titular Tcnl. Alfredo Peñaranda.

Sr. Florencio Candia, prominente miembro del P. S., que ha asumido la Secretaría Privada del Presidente Toro, con el aplauso general debido a sus condiciones de caballero y de intelectual.

Sr. Carlos Montenegro, ex-Secretario Gral. del Partido Socialista, y uno de los dirigentes cuya acción revolucionaria logró el brillante resultado del movimiento.

que es preciso resaltar un hecho que constituye una convicción nacional y es que solo la unión de todos los bolivianos, solo el orden y solo la mútua ayuda en la solución de los graves problemas que Bolivia tiene frente a sí, podrán salvar al país de la anarquía y de un derrumbamiento sin igual en la historia.

Son a tal punto delicados y graves los problemas externos e internos de Bolivia, que el desquiciamiento y la discordia singnificarían una acción suicida, pero para atravesar el vado con buena fortuna, se necesita el concurso de todos y una armonía y consenso nacionales que inspiren confianza y den aplomo a los conductores del gobierno. Por eso el país aplaude la firmeza con que el gobierno provisional ha evitado actos de inútil violencia que solo habrían provocado odios y rencores en la familia boliviana.

Al iniciar la conducción de los asuntos públicos, el gobierno provisional se dará cuenta de la magnitud y gravedad de los problemas cuya solución se halla en sus manos y la nación estará satisfecha si se afrontan con espíritu de justicia, sin apartarse de la tendencia constitucional y jurídica que es y será siempre en Bolivia un anhelo invariable del pueblo, porque no se ha inventado nada estable fuera del orden legal. Cien años de dolorosa historia proclaman esta verdad.

Este diario que siempre trató de interpretar fielmente los anhelos de la opinión pública, por lo cual fué muchas veces perseguido, formula los más fervientes votos para que todos los bolivianos eleven el espíritu en un solo ideal de justicia y de orden, como norma de propia conservación, porque la violencia, la anarquía y el desorden serán, temprano o tarde, semejantes al desbordamiento de un río que acabaría por tragar a todos en su remanso.

"Ultima Hora" editorializa sobre los graves peligros que amenaza al país.

Hora de definiciones y de palabras exactas, el más alto y sagrado deber que tienen en este momento los hombres dirigentes que poseen la conciencia de su responsabilidad histórica, es volver los ojos a la realidad y obrar como patriótas, no como políticos.

Bienvenida la transformación socialista operada en el país; ha respondido a un anhelo colectivo y a un vigoroso impulso popular, que pudieron acaso ser contenidos por algún tiempo todavía, mientras se aclarase el anubarrado horizonte de la patria, pero que debían triunfar al cabo. Bienvenida esa transformación, porque existe el convencimiento de que la obra de reconstrucción que se propone realizar el movimiento socialista ha de encauzarse en normas de serenidad, de cordura y de buen sentido; pero que los sucesos políticos inmediatos no nublen la visión de los hombres dirigentes para contemplar, en toda su terrible magnitud, esa realidad sobre la cual queremos que se reflexione en este momento, porque ella puede tener la virtud de unificar en un imperativo de salvación nacional a quienes parecen dispuestos a luchar exclusivamente por el prevalecimiento de su criterio egoista o de sus ambiciones.

Y esa realidad, desoladora y grave hasta lo indecible, la ha expuesto, en toda su angustiosa trascendencia, el Dr. Tejada Sorzano, clamando por la unidad nacional frente a los tremendos peligros que en este momento acechan a la patria. En la memorable reunión celebrada en Palacio el sábado 16 mostró la situación al desnudo; y esa situación define sencillamente la hora más crítica de la vida boliviana, con este peligro a las puertas: la disolución de la nacionalidad.

No es solo el pavoroso problema económico, sino la conjuración de muy graves amenazas internacionales, prontas a desencadenarse; es la inminente posibilidad de que perdamos el petróleo y las más ricas zonas de nuestro territorio, disgregadas de la nacionalidad por obra de una

acción que se ejerce tenazmente desde afuera; es también, y quizá a corto plazo, la quiebra de nuestra economía. Mientras andamos disputando ideologías y montos de salarios, puede la nación sufrir un recio golpe que cercene de ella lo que constituye la garantía de su futuro esplendor económico: las petroleras. No es que estén amenazadas; es que están en riesgo casi inmediato de ser arrebatadas a Bolivia.

Por eso el alto deber de los bolivianos de unificarse en torno al nuevo gobierno, cualquiera que éste sea: militar, civil, o mixto; y por esto también el imperativo ineludible de los hombres dirigentes de atender esa realidad angustiosa y conjurar los peligros que se ciernen sobre la nacionalidad, antes de sumergirse en las cuestiones de orden doctrinal y de principios que siempre habrá tiempo para resolverlas. El olvido por parte del pueblo y del gobierno de este imperativo de unidad frente al peligro en que Bolivia se encuentra en este momento, será la manera más nefanda d traicionar a la patria.

———«o»———